



Nombre del Alumno: Francisco Manuel
Gómez Guillen.

Nombre de la Materia: zootecnia porcina

Nombre del profesor: Mvz Gonzalo Rodríguez
Rodríguez

Nombre de la Licenciatura: Medicina
Veterinaria y Zootecnia.

Cuatrimestre: 6TO

Parcial: 3

Introducción

La porcicultura ha evolucionado significativamente en las últimas décadas, pasando de ser una actividad tradicional a convertirse en una industria tecnificada y altamente competitiva. En este contexto, cada etapa del ciclo productivo porcícola adquiere una relevancia especial, especialmente aquellas relacionadas con la reproducción y el manejo de los lechones recién nacidos. Estos momentos críticos definen no solo la rentabilidad de la explotación, sino también el bienestar de los animales y la eficiencia general del sistema productivo.

El manejo adecuado de los cerdos durante la etapa reproductiva y neonatal implica aplicar técnicas específicas que garanticen la supervivencia de los lechones, el buen estado de salud de las madres y la optimización de recursos. Temas como la correcta identificación de los animales, la planificación reproductiva, la atención al parto, el manejo neonatal, prácticas como el descolmillado, la prevención de la mortalidad temprana y la adecuada lactancia, son elementos que deben ser abordados con conocimiento técnico, compromiso ético y enfoque sanitario.

Este ensayo tiene como objetivo desarrollar en profundidad cada uno de estos aspectos, brindando una visión integral sobre cómo un manejo responsable puede generar resultados positivos en la producción porcina moderna.

Sistema de identificación en cerdos

El sistema de identificación animal es una herramienta básica y esencial en toda explotación porcina tecnificada. Permite registrar y seguir la trazabilidad individual de cada cerdo a lo largo de todo su ciclo de vida. La identificación facilita tareas como el control sanitario, el monitoreo de crecimiento, el historial reproductivo, la evaluación genética y el registro de tratamientos veterinarios aplicados.

Existen distintos métodos de identificación que se aplican dependiendo de la etapa de desarrollo del animal, el tipo de explotación y los recursos disponibles:

Muestras auriculares: Es un método tradicional que consiste en hacer cortes específicos en las orejas de los lechones, siguiendo un sistema numérico codificado. Aunque es económico y duradero, puede resultar doloroso si no se realiza adecuadamente.

Aretes plásticos o metálicos: Son colocados en las orejas y contienen un número único para cada animal. Son fáciles de colocar y permiten una lectura rápida, aunque pueden desprenderse con el tiempo.

Tatuajes: Se aplican especialmente en cerdos de registro, siendo permanentes y útiles para identificación genética.

Microchips electrónicos (RFID): Se utilizan principalmente en explotaciones de alto nivel tecnológico. Proveen información en tiempo real y permiten una trazabilidad exacta, aunque su costo es más elevado.

Una correcta identificación desde el nacimiento es fundamental para evitar errores en la selección, reducir problemas en la reproducción y mejorar el control zootécnico.

Manejo en la reproducción

La eficiencia reproductiva es uno de los pilares sobre los cuales se sostiene la rentabilidad de una granja porcina. Un manejo adecuado de esta etapa permite obtener camadas más numerosas, saludables y con intervalos óptimos entre partos.

Entre las prácticas fundamentales del manejo reproductivo encontramos:

Detección de celo: Es clave identificar el momento exacto de la ovulación para aplicar la inseminación artificial o permitir la monta natural. Se observa comportamiento de inquietud, enrojecimiento en la vulva, presencia de moco y reflejo de inmovilidad.

Inseminación artificial: Permite mejorar la genética del hato y reduce el riesgo de transmisión de enfermedades venéreas. Su eficacia depende de una correcta técnica, buena calidad seminal y detección precisa del celo.

Manejo del verraco: Los machos reproductores deben recibir atención especial en cuanto a nutrición, manejo sanitario, control del estrés y monitoreo de su capacidad reproductiva.

Diagnóstico de gestación: Se puede realizar mediante palpación, ecografía o pruebas hormonales. Esto permite planificar el manejo y evitar pérdidas por falsa gestación.

Nutrición de la cerda gestante: La alimentación debe ajustarse a sus necesidades según la etapa de gestación, evitando tanto el sobrepeso como la desnutrición.

Un programa reproductivo bien estructurado considera además la genética, el ambiente y la sanidad como factores determinantes para alcanzar un alto rendimiento productivo.

Manejo en el parto

El parto representa uno de los momentos más delicados en la vida productiva de una cerda y requiere preparación anticipada, monitoreo constante y condiciones ambientales adecuadas. La sala de maternidad debe estar limpia, desinfectada, con buena ventilación y una temperatura controlada entre 28 y 30°C, especialmente para los lechones.

Previo al parto, la cerda debe ser trasladada con antelación (5 a 7 días antes), permitiéndole adaptarse al nuevo entorno. Debe recibir una dieta rica en fibra para facilitar el tránsito intestinal y reducir el estreñimiento, lo cual puede afectar negativamente el proceso del parto.

Durante el parto, se deben observar:

Duración: Un parto normal puede durar entre 2 y 5 horas.

Intervención: Solo debe hacerse si hay signos de distocia, como contracciones sin expulsión por más de 30 minutos o lechones atascados.

Limpieza: Todo el personal que interviene debe usar guantes y lubricante para evitar infecciones.

El control del estrés, la buena iluminación, la presencia de personal capacitado y la disponibilidad de medicamentos y utensilios de emergencia son claves para reducir la mortalidad perinatal.

Manejo del lechón recién nacido

Los primeros momentos de vida del lechón determinan su capacidad de supervivencia. Debido a que nacen con escasas reservas energéticas y sin inmunidad activa, es fundamental proporcionarles las condiciones adecuadas para un buen arranque.

Los procedimientos esenciales en el manejo neonatal incluyen:

Secado inmediato: Al nacer, el lechón debe ser secado con toallas limpias para evitar la pérdida de calor por evaporación.

Corte del cordón umbilical: Debe hacerse a 3-4 cm del abdomen y aplicar yodo o antiséptico para evitar infecciones.

Acceso al calostro: Es crucial que lo consuma en las primeras 4 a 6 horas de vida, pues aporta inmunoglobulinas que le confieren inmunidad pasiva.

Pesaje e identificación: Permite registrar datos importantes y detectar lechones con bajo peso que requerirán mayor atención.

Prevención de enfermedades: La aplicación de hierro (IM o vía oral) es necesaria para prevenir la anemia ferropénica, común en esta especie por su rápido crecimiento y baja reserva al nacer.

Una correcta atención en las primeras 24 horas puede significar la diferencia entre una camada fuerte o una con altos índices de mortalidad.

Descolmillado

El descolmillado o limado de colmillos consiste en cortar las puntas afiladas de los dientes caninos de los lechones recién nacidos para prevenir lesiones tanto en la cerda (al mamar) como entre los mismos hermanos.

¿Cuándo se realiza?: Idealmente dentro de las primeras 24 a 72 horas después del nacimiento.

¿Cómo se realiza?: Con pinzas especiales o limas esterilizadas, evitando dañar la raíz del diente o causar sangrado excesivo.

Riesgos: Si se realiza de forma inadecuada, puede provocar infecciones orales, abscesos o trauma excesivo.

Aunque es una práctica común, hoy en día se busca reducir su uso mediante alternativas como el diseño de parideras adecuadas, prácticas de amamantamiento más controladas y selección genética de animales con temperamento menos agresivo.

Muerte neonatal

La mortalidad neonatal es una de las principales causas de pérdidas económicas en la porcicultura intensiva. Puede alcanzar entre un 10% y 20% si no se toman medidas preventivas eficaces. Las causas más frecuentes son:

Aplastamiento: Cuando la cerda se echa sin precaución y aplasta a sus crías.

Hipotermia: Especialmente en ambientes fríos o con corrientes de aire, los lechones pierden temperatura rápidamente.

Inanición: Por competencia entre hermanos o dificultad para encontrar una teta disponible.

Infecciones bacterianas o virales: Como diarreas neonatales o septicemias.

Malformaciones congénitas o debilidad al nacer.

Para reducir esta mortalidad es fundamental aplicar programas de manejo preventivo que incluyan: monitoreo continuo, buena higiene, suplementación nutricional, cuidados térmicos, y atención veterinaria inmediata.

Manejo en la lactancia

La etapa de lactancia abarca desde el nacimiento hasta el destete, y es esencial para lograr lechones fuertes, con buen peso y resistencia inmunológica. Durante este periodo, el papel de la madre es clave, pero también es necesario un manejo integral que contemple:

Alimentación de la cerda lactante: Debe ser energética, rica en proteína y minerales para sostener la alta demanda de producción láctea.

Observación del comportamiento de los lechones: Para asegurarse de que todos estén mamando adecuadamente y sin signos de enfermedades.

Práctica del “creep feeding”: Introducir alimento sólido desde la segunda semana de vida estimula el desarrollo digestivo y facilita la transición al destete.

Prevención de enfermedades: Mediante vacunaciones estratégicas y tratamientos preventivos como la aplicación de hierro.

Ambiente higiénico y térmico: Fundamental para reducir la incidencia de infecciones y garantizar el confort de la camada.

Una correcta lactancia reduce los problemas posdestete y prepara a los animales para una etapa de engorda más eficiente.

Conclusión

El manejo reproductivo y neonatal de los cerdos constituye la base de una producción porcina exitosa, rentable y sostenible. Cada una de las etapas descritas en este ensayo requiere atención especializada, personal capacitado y condiciones ambientales adecuadas para garantizar resultados positivos. La identificación precisa, una reproducción controlada, el manejo cuidadoso del parto, la atención al recién nacido, prácticas específicas como el descolmillado, la reducción de la mortalidad neonatal y una lactancia óptima son procesos interconectados que determinan el rendimiento de toda la explotación.

El enfoque técnico y preventivo, combinado con el bienestar animal y la sostenibilidad, es la clave para enfrentar los desafíos actuales de la industria porcina. Solo mediante la integración de conocimientos, innovación tecnológica y compromiso ético se puede alcanzar una porcicultura moderna, eficiente y respetuosa con los animales y el medio ambiente.